

¡Qué mundo!

Muchos padres creen que pasar varias horas frente a una pantalla, para jugar videojuegos, puede afectar de alguna manera u otro el comportamiento de sus hijos. Sin embargo, la globalización y el contacto fraterno entre jóvenes salvó a un muchacho en Inglaterra.

El adolescente de la ciudad inglesa de Widnes, en el Reino Unido, fue salvado después de sufrir una convulsión gracias a una amiga que se encontraba a más de 8.000 kilómetros de distancia en Texas, Estados Unidos, con quien jugaba una partida en línea. Aidan Jackson, de 17 años, tuvo un ataque repentino mientras hablaba con la norteamericana Dia Lathora. La piba comenzó a preocuparse cuando su conversación se detuvo de manera inesperada y empezó a sospechar que Jackson, a quien no conocía en persona, estaba sufriendo una emergencia médica.

«Inmediatamente comencé a buscar el número de emergencia [para Reino Unido]», señaló Lathora, explicando que al inicio tuvo algunas complicaciones para contactarse, pero finalmente pudo alertar de la emergencia a pesar de la distancia.

Poco después, la Policía y una ambulancia llegaron a la casa de Jackson. En ese momento, sus padres, quienes no estaban al tanto de lo que sucedía, fueron alertados y el chico, que se encontraba muy desorientado, pudo ser trasladado a un hospital.